

Rev. FCA UNCuyo. Tomo XXXIII. N° 2. Año 2001



SOCIEDAD RURAL MARGINAL

Departamento La Paz (Mendoza, Argentina)

MARGINAL RURAL SOCIETY

La Paz county (Mendoza, Argentina)

Jorge Tacchini
Paula S. Eisenchlas

Originales
Recepción: 08/08/2000
Aceptación: 22/03/2001

RESUMEN

El trabajo aborda la socio-economía del departamento La Paz, ubicado a 140 km de la ciudad de Mendoza (Argentina), considerado representativo del retraso existente en algunas zonas rurales de la provincia en función de sus características semidesérticas y la amenaza de marginalidad en la evolución social.

Los datos son primarios, referidos a la población rural en su conjunto. El muestreo es probabilístico y sistemático al azar. El relevamiento realizado demuestra una estructura ocupacional fundamentalmente basada en la explotación de la tierra, con un régimen de tenencia en el que sólo el 28 % de la población es propietaria. Sus índices de desempleo y subempleo son más elevados que los del promedio provincial con importantes fluctuaciones estacionales. El ingreso *per cápita* de la población rural es 6,5 veces inferior a la media mendocina.

Estas características, sumadas a los altos índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) demuestran que la población estudiada experimenta una realidad desfavorable con respecto al desarrollo social y económico. Este trabajo pretende realizar un diagnóstico de la situación reuniendo información útil para emprender un proceso de transformación en la zona.

SUMMARY

The work enters upon the socio-economic characteristics of the county of La Paz, located 140 km from Mendoza, since it is considered to be representative of the backwardness situation suffered by some rural areas in the province, because of its semidesertic characteristics and the threat of marginality with respect to the social evolution.

The data is primary and referred to the rural population. The sampling is probabilistic and systematic at random. The compilation done shows a work structure based mainly in the soil exploitation, making evident a possession rule in which only 28 % of this population are land owners. High unemployment and subemployment rates are registered with respect to the average in the province, with important season fluctuations. The income *per capita* of the rural population is 6,5 times lower than the average in Mendoza.

These characteristics, show that the analyzed population experiments an unfavorable reality with respect to the socio-economic development. This work wish to do a diagnosis of the situation in order to obtain useful information to carry out a process of transformation in the area.

Departamento de Ciencias Económico-jurídico-sociales.
Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Cuyo. Almirante Brown N° 500. Casilla de Correo 7. M5528AHB Chacras de Coria. Mendoza. Argentina.
e-mail: ccea@fca.uncu.edu.ar

Palabras clave

zona rural marginal • desarrollo socio-económico • pobreza

Key words

marginality in rural areas • socioeconomic development • poverty

INTRODUCCIÓN

Actualmente, un gran dinamismo social origina cambios simultáneos en distintas partes del mundo. Este fenómeno -explicable por el sistema global de libre comercio y la aceleración del flujo de información y tecnología- no ha equilibrado el desarrollo social subsistiendo áreas marginales todavía casi aisladas. Una de ellas es el departamento La Paz, ubicado a 140 km de la ciudad de Mendoza (Argentina). La provincia de Mendoza, por su clima semi-desértico, se diferencia de las regiones fértiles del Este argentino. La ciudad -fundada en 1561- basó su economía en una actividad fundamentalmente agrícola de oasis, utilizando tierras irrigadas con los ríos y arroyos que descendían de los Andes. En esa época el desierto constituyó una barrera difícil de franquear al norte, sur y este. Al oeste, la cordillera andina era de paso imposible durante gran parte del año. En estas condiciones, la economía tuvo un desarrollo, según el esquema que Von Thünen denominó de mercado aislado, autárquico, con una agricultura ubicada en círculos concéntricos alrededor del centro urbano. En la vecindad de la ciudad se practicaron predominantemente la horticultura, la fruticultura y la viticultura, cuyos productos perecederos necesitaban ser industrializados, de no consumirse en fresco; de allí, el rápido desarrollo de bodegas en los departamentos más alejados. Al norte, en Lavalle se producían cereales y al sur, con más disponibilidad de praderas, se asentaron explotaciones ganaderas.

En 1885, la llegada del ferrocarril rompió el aislamiento y, entonces, fue posible una especialización productiva: Mendoza asumió el papel de principal proveedor de vinos, frutas y hortalizas al resto del país. Los cultivos, antes restringidos a zonas aledañas, se extendieron a lo largo de la vía férrea y las rutas, limitados solamente por la disponibilidad de riego. De esa manera, se fueron formando pequeños oasis, elegidos como paradas obligatorias del ferrocarril. El pueblo de La Paz, en la frontera este de la provincia de Mendoza, prosperó lentamente debido a la escasez de agua, que sólo permitió cultivar pocos centenares de hectáreas. La crisis agrícola, a partir de 1980 y la pérdida de importancia del ferrocarril, hasta su desaparición en los primeros años del '90, condenaron los oasis marginales -como La Paz- al estancamiento y la paulatina marginación. Dos son las alternativas planteables: abandonarlos a su destino o buscar soluciones, en primer lugar, de tipo económico.

Objetivo

Diagnosticar la situación social y económica del departamento La Paz, considerado representativo del retraso de zonas rurales alejadas de los centros urbanos, aisladas por el desierto y en peligro de abandono. Dichas zonas están principalmente en el centro-oeste y noroeste argentino.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este trabajo se basó en información sobre la población del departamento, tanto rural, dedicada exclusivamente a la agricultura, como la que vive en pueblos, que frecuentemente se dedica a actividades de tipo artesanal y de servicio. Por lo tanto, la población objetivo se ha caracterizado como población rural en general (propia- mente agrícola) y población inserta en ámbitos rurales, aunque no consagrada ne- cesariamente al trabajo de la tierra.

I. Metodología utilizada

Para los cálculos muestrales y las mediciones previstas se estratificó la pobla- ción estableciendo su composición interna y las particularidades que deben ser res- petadas en muestras representativas. El tipo de muestra escogido fue probabilístico, calculando su tamaño con una fórmula estadística adecuada para la medición de variables proporción:

$$n = \frac{N \cdot p \cdot q}{[(N-1)D] + (p \cdot q)}$$

siendo:

n = tamaño de la muestra

N= tamaño de la población; en este caso, tamaño de la PEA (Población Económica- mente Activa)

p = probabilidad de ocurrencia de una variable en la población

q = complemento de p

p y q son las estimaciones del comportamiento de una variable en la población. Son valores estudiados con antelación o resultantes de estudios efectuados con muestras piloto

D = e^2 / Z^2

e = nivel de error aceptado

Z = puntuación para el intervalo de confianza determinado en una distribución consi- derada normal

II. Determinación del nivel de error

En la expresión anterior **e** se refiere al nivel de error aceptado, acordando con antelación su amplitud para permitir un tamaño muestral realizable y, que a la vez, posibilite la inferencia de los resultados muestrales a la población total, garantizan- do confiabilidad suficiente. En base a diversas pruebas de cálculo estadístico del tamaño muestral se decidió trabajar con un intervalo de confianza del 95 % y un nivel de error de 5 %, indicando -por lo tanto- una muestra compuesta por 40 casos. La población considerada para el análisis se definió en torno a la condición de acti- vidad, encuestando a los miembros de la PEA. La elección de este parámetro poblacional se fundamenta en la caracterización de la población desde el punto de vista de su situación laboral. Se tuvo en cuenta que en zonas rurales el mercado de

trabajo fluctúa pronunciadamente a lo largo del año, pues el empleo de la región depende del ciclo agrícola. Los trabajadores rurales no agrícolas también se ven condicionados por esta situación ya que toda la economía gira alrededor de la agricultura.

RESULTADOS

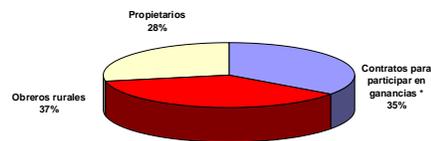
Los siguientes resultados corresponden a un relevamiento de tipo primario, efectuado mediante un cuestionario aplicado en forma directa a la población muestral.

I. Caracterización laboral del departamento La Paz

Estructura porcentual del tipo de trabajo excluyendo las amas de casa de los encuestados:



Distribución por categoría ocupacional en el ámbito agrario:



* Dentro de esta modalidad, muy difundida en viticultura, la estructura más típica es la de contratista, que asigna al trabajador el 18 % de los ingresos, complementados con un pequeño salario fijo. La aparcería y la mediería otorgan un porcentaje de la producción -que para medieros llega hasta el 50 %- con el compromiso de administrar la propiedad.

De estos datos se desprende que La Paz se caracteriza por una agricultura de predios pequeños con explotación administrada directamente o cedida en contrato. Fuera del sector primario, el secundario representa el 30 % de la actividad económica general estando constituido por industrias alimentarias, en especial bodegas. En el sector terciario -de servicios- predomina el empleo público seguido por la educación y la salud que, en conjunto, abarcan 30 % del empleo. Dos aspectos laborales son impactantes: el bajo nivel de ingresos y el índice de desocupación, que supera las cifras oficiales.

- En el primer caso, el ingreso medio es de \$ 335 mensuales por trabajador; es decir, \$ 4 355/trabajador.año. Considerando que la familia promedio en Mendoza -también en La Paz- es de 4 personas, el ingreso familiar *per capita* está entre 1 000 y 1 500 \$/año, siendo de 5 a 8 veces inferior al promedio provincial.
- El desempleo alcanza el 41 %, valor sumamente alto pese a ser influido por factores estacionales. Cabe señalar que Mendoza es una provincia menos afectada por la desocupación, con niveles de un solo dígito. Además, sólo en el 20 % de los casos, la ocupación es permanente; en otro 20 % es indefinida, existiendo incertidumbre respecto de su duración. En el resto es temporaria. En consecuencia, los únicos empleos estables son los públicos (20 % del total).

II. Caracterización social del departamento La Paz

Para la caracterización social de las zonas rurales se consideró variables con fuerza explicativa significativa en relación con la evolución social. En este sentido, se priorizaron indicadores no medidos en los relevamientos tradicionales para evitar la superposición de información y profundizar el conocimiento de variables no estudiadas. Primero se consignaron los datos referidos a la producción para autoconsumo de las explotaciones agrícolas, las características previsionales y acceso de los trabajadores a la salud. Dichos resultados se asociaron con las modalidades de inserción laboral (formal o informal) y la relación del desarrollo agrícola con el crecimiento vegetativo y demográfico de la zona. Luego, se analizó la composición familiar y las condiciones de vivienda, intentando su explicación en base al desarrollo cultural de la población.

El destino predominante de la producción agraria en la economía de la zona no condice con las características clásicas de la primera etapa de desarrollo agrícola, cuyo principal objetivo es el autoconsumo. Más bien, parece una agricultura especializada en función del mercado. Lo demuestran tanto la importancia del sector vitícola como que el 64 % de los encuestados no produce para consumo propio. Si bien la estructura productiva no ha avanzado hacia niveles más integrales de desarrollo, el escaso porcentaje de producción para autoconsumo permite inferir que la actividad agrícola se orienta más hacia el comercio que hacia la subsistencia del productor y su familia.

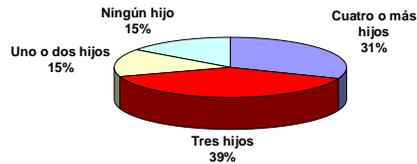
Dado que la organización del mercado laboral y las formas de tenencia de la tierra condicionan los niveles de desarrollo social, pueden preverse déficits sociales derivados de la crítica tasa de desempleo o los bajos ingresos familiares. La inclusión en el mercado de trabajo determina la posibilidad de acceso a la salud y a los beneficios previsionales. Gran cantidad de desocupados y contratados verbalmente o para la realización de actividades temporarias no accede a dichos bienes. En consecuencia, un 57 % de los encuestados no goza de beneficios previsionales y, en el caso específico de la salud, sólo un 33 % pertenece a un régimen laboral que le proporciona cobertura.

Estas condiciones económicas desfavorables inciden sobre la composición de la población, estimulando la migración de jóvenes hacia zonas urbanas en búsqueda de mejores oportunidades. Por tal motivo, gran parte de los residentes en el departamento son de avanzada edad. Hay también una alta proporción: 33 %, de extranjeros provenientes -en su mayoría- de países limítrofes. Complementan esta situación de movilidad e inestabilidad demográfica las migraciones internas, con un 25 % de trabajadores provenientes de otras provincias, generalmente del noroeste argentino. La inserción laboral de los migrantes se efectúa bajo regímenes de precariedad, con ocupaciones temporarias excluidas de la coberturas sanitaria y previsional. Estas zonas marginales actúan como puertas de entrada para la inmigración de proletariado externo, aprovechando los menores controles y la necesidad transitoria de mano de obra, dispuesta a aceptar bajas remuneraciones. Estos factores contribuyen a los frecuentes traslados de domicilio de los encuestados, justificados en el 85 % por razones del trabajo agrario.

Otra característica de esta zona subdesarrollada es el alto índice de crecimiento vegetativo, no acompañado con un crecimiento demográfico. Los nacimientos son contrarrestados por la migración.

Número promedio de hijos por hogar

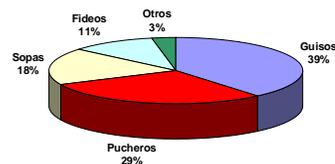
Estos datos se alejan de los parámetros urbanos con paulatino decrecimiento de la cantidad de hijos por hogar debido a la incorporación de la mujer en el mundo del trabajo.



Otro aspecto que caracteriza socialmente la zona es la condición de la vivienda. Las categorías utilizadas en estadísticas tradicionales poseen un relativo sesgo urbano, atribuyendo precariedad a estructuras edilicias que, en el campo, son adoptadas por hábitos culturales y no por imposibilidad de acceso a otros materiales de construcción. El relevamiento localizó un 30 % de ranchos y viviendas precarias ubicadas, principalmente, en zonas netamente rurales alejadas del casco urbano del departamento. En la cabecera del mismo se registró un porcentaje mayor de viviendas antisísmicas, provistas de los servicios básicos. Sin embargo, debido a la composición de los hogares se aprecia un significativo índice de hacinamiento: más de tres personas por habitación. Esto indica que el mayor componente de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) corresponde a las condiciones de la vivienda. La condición habitacional es un factor indicativo de situaciones de pobreza suficiente en ámbitos urbanos pero no cumple la misma función en zonas rurales.

III. Caracterización de las costumbres alimentarias

Este rubro es el más adecuado para completar el estudio del nivel de satisfacción de necesidades básicas que no se recogen en indicadores estandarizados, como el NBI. Además aportan conocimientos sobre la cultura alimentaria de la población rural, diferente de la urbana. En general, la dieta abarca una gama muy restringida de recetas culinarias, con predominancia de platos tradicionalmente asociados con la ruralidad. Asado de carne bovina, arroz, pizzas y verduras se consumen menos frecuentemente, como opciones de segundo o tercer orden.



Otro componente del hábito alimentario se refiere a la costumbre de realizar el almuerzo y la cena; esta última es resignada por el 37 % de los adultos consultados y un 10 % de los menores. La explicación dada, respecto a la elección del almuerzo como comida más fuerte del día es que el trabajo comienza en horas muy tempranas y normalmente no se extiende más allá de la caída del sol. Como la ingesta del desayuno no es completa, se suspenden las actividades al mediodía -entre 11 y 12- para el almuerzo. Esta situación describe algo más que una actitud consuetudinaria, ya que, en el caso de los menores dicha explicación no es válida.

Más bien, una administración de recursos escasos privilegia una de las comidas diarias. Esta interpretación se aplica también al desayuno; sólo el 20 % de los menores lo toma completo, agregando algún alimento sólido. La mayoría -alrededor del 55 %- sólo consume té y el 25 % leche sola. Luego la alimentación queda condicionada por la estructura productiva de la región. Trabajadores rurales y pequeños productores no acceden a condiciones laborales que permitan un nivel de vida plenamente saludable.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El departamento La Paz se diferencia de otras áreas subdesarrolladas de Latinoamérica, caracterizadas por una sociedad prevalentemente rural basada en una agricultura de subsistencia casi autárquica. La Paz constituye un ejemplo de retraso de la economía de especialización que la revolución industrial -con sus ferrocarriles y modernos medios de comunicación- impuso confiando en la apertura de los mercados nacionales e internacionales. El desmoronamiento de muchas hipótesis de desarrollo económico, planteadas a fines del siglo XIX, ha llevado a las regiones aisladas marginales a un estado de indigencia, muy superior al de épocas anteriores a la revolución industrial.

En la agricultura calificada como primitiva, por encontrarse en su primera fase de desarrollo, el colono produce sus propios alimentos y lo necesario para su vida y la de su familia. Utiliza fibras vegetales y pieles para confeccionar sus vestimentas y con la madera de los bosques construye su vivienda: por ejemplo, en la etapa colonial americana, prolongada en Norteamérica durante la conquista del oeste. En esta fase de desarrollo el agricultor satisfacía la mayor parte de sus necesidades primarias y sus principales riesgos derivaban de accidentes climáticos, plagas y enfermedades. La resignación ante contingencias incontrolables inducía al fatalismo característico de toda cultura rural primitiva, complementado con el ahorro y la conservación de alimentos y materiales en épocas de bonanza para utilizarlos en las desfavorables.

Cuando el sector agrario, impulsado por las exigencias de la economía urbana, se especializó y posteriormente entró en crisis por cambios en la demanda o en los recursos disponibles, la situación del agricultor fue más crítica. En primer lugar no estaba preparado para diversificar su producción y satisfacer simultáneamente su autoconsumo. Los resultados de este trabajo son concluyentes: los agricultores compran también las hortalizas y frutas a vendedores ambulantes. Por otra parte, están obligados a continuar la producción especializada para la industria y el mercado aunque los precios no sean convenientes. Cuando los ingresos son insuficientes para enfrentar compromisos y exigencias tributarias se le imponen dos caminos: asumirlos con un costo muy alto para ellos o dejar de pagarlos con las consecuentes implicancias que esta situación conlleva: marginalidad del sistema económico y de registración formal, alejándolo de posibilidades crediticias que requieren el cumplimiento de estas obligaciones para participar de las operatorias.

Esta situación origina movimientos migratorios con los consecuentes cambios étnicos y culturales. Los jóvenes más capacitados abandonan la zona rural que no ofrece perspectivas; unos pocos encuentran empleo generalmente público en el pueblo y otros se trasladan a los centros urbanos. El censo de población demuestra que el crecimiento demográfico del Gran Mendoza es más alto que el de los pequeños centros de ámbitos rurales que, en algunos casos, presentan índices negativos por la emigración y a pesar de la alta tasa de nacimientos. Simultáneamente los puestos de trabajo precarios, dejados vacantes por la juventud local, son ocupados por inmigrantes de regiones latinoamericanas pobres que aprovechan el relajamiento de controles característicos de zonas alejadas que, además, necesitan mano de obra barata para sobrevivir.

En estos oasis apartados se suscita un cisma entre la población urbana y la zona rural circundante. El estado traslada recursos desde el empobrecido sector agrario a las actividades de servicio en el pueblo. Crea empleos públicos, financia la educación y construye barrios pero no atina a incentivar actividades productivas independientes. En consecuencia, se mantiene un alto índice de desocupación y las familias se agrupan alrededor de aquellos privilegiados con un empleo estable. El trabajo temporario agrícola no es atractivo por su baja remuneración y dureza de las tareas.

Las costumbres alimenticias de la población son indicativas de las condiciones económicas difíciles y de la ausencia de autoabastecimiento. La base de las comidas son los 3 ó 4 platos tradicionales ya mencionados. Esta elección se fundamenta evidentemente en la utilización de alimentos de bajo precio. Son destacables, como fenómenos de base cultural y no solamente económico, las deficiencias en el desayuno de los niños, librado en la mayoría de los casos al té en bolsitas. Esta situación sugiere la posible existencia de déficits nutritivos.

CONCLUSIONES

Los dos principales factores de producción son el capital y el trabajo. En la agricultura suele subdividirse el capital en preexistente: los recursos naturales y el producido por el hombre. En la primera fase del desarrollo agrícola, los recursos naturales constituyen el factor productivo predominante. En una segunda etapa el capital acumulado y la tecnología adquieren mayor importancia, superando a los recursos naturales. En una tercera fase post-industrial, la información, el manejo del mercado y la capacidad organizativa del factor humano son determinantes para el éxito de una actividad económica.

La Paz se caracteriza por una agricultura de segunda etapa con predominancia del capital de implantación de cultivos perennes. En efecto, la viticultura y, en menor grado, la fruticultura son actividades especializadas que exigen altas inversiones en preparación del terreno, materiales para los sistemas de conducción y labores culturales que no producen ingresos hasta la entrada en producción, verificada 3 ó 4 años después de la implantación. Actualmente este tipo de agricultura está involucionando hacia la más rudimentaria de la primera etapa de desarrollo. La de-

cadencia de la economía del departamento se evidencia en el éxodo de los agricultores más avanzados, sustituidos por inmigrantes de países limítrofes, principalmente bolivianos. Este proceso demuestra que el desarrollo de una comunidad no es lineal ni irreversible sino que -en ocasiones y como consecuencia de la evolución de las relaciones de producción- se producen retrocesos que afectan tanto las posibilidades de crecimiento económico de ciertas regiones como un proceso de desarrollo integrado.

En La Paz, la llegada del ferrocarril y el inicio de una economía de intercambio que implicaba para la agricultura una especialización acorde con las aptitudes ecológicas, significó inicialmente un notable adelanto técnico y mayores ingresos para el agricultor. Sin embargo, aumentó la inestabilidad puesto que el monocultivo estaba vinculado a los inevitables desequilibrios entre oferta y demanda. Estos ciclos de precios afectaron fundamentalmente a los productores pequeños dada su escasa solvencia financiera para afrontar períodos críticos. En efecto, el incremento de las tasas de interés bancario, desproporcionado con respecto a la rentabilidad de las pequeñas explotaciones, las endeudaron en épocas de bajos precios. Así sucedió con los viñedos del departamento en la década del '80.

En resumen, el futuro de estas áreas deprimidas es incierto ya que presenta una compleja problemática económica y social. En los pueblos se sobrevive gracias al empleo público a cargo del estado, gravando su presupuesto. En el sector rural se registran situaciones de inserción laboral inestable y escasas posibilidades de acceso a bienes materiales, salud y educación. Por lo tanto, se profundizan las causas de la vulnerabilidad de la población, aislándola de los parámetros de competitividad del mundo moderno. El desemboque de esta situación es de difícil pronóstico. Requiere importantes inversiones en nuevas actividades y capacitación de recursos humanos en el corto plazo para evitar que las inevitables transformaciones socioeconómicas agraven la situación de marginalidad a la que actualmente se ven expuestas las zonas rurales de La Paz.

BIBLIOGRAFÍA

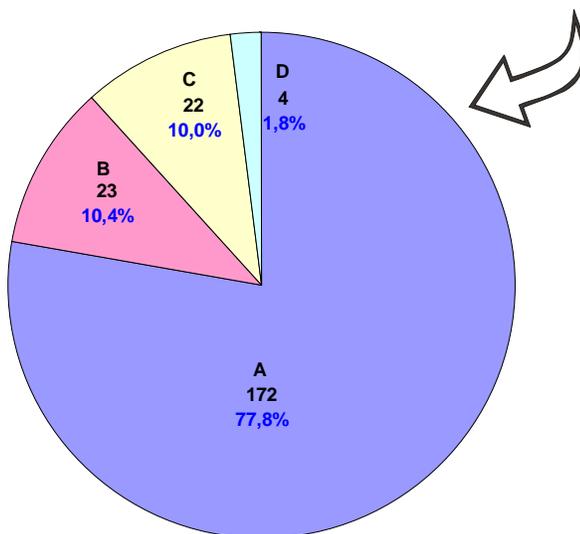
- Dirección de Estadística e Investigaciones Económicas de Mendoza (INDEC). 1997 Los municipios de la provincia de Mendoza. Estadísticas básicas.
- Hernandez Sampieri, R.; Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, P. 1991. Metodología de la investigación. Mc Graw Hill. México. 505 pp.
- INDEC. Definiciones del Censo Nacional Agropecuario 1988 y de la ENA (Encuesta Nacional Agropecuaria).
- Instituto de Desarrollo Rural. 1998. Estadísticas departamentales. Estadísticas socioeconómicas para la toma de decisiones. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo, Subsecretaría de Programación Económica, Gobierno de Mendoza.
- Runyon, R. y Haber, A. 1992. Estadística para las ciencias sociales. Washington, Addison - Wesley Iberoamericana. 467 pp.
- Scheaffer, R.; Mendenhall, W. y Ott, L. Elementos de muestreo. 1987. Grupo Editorial Iberoamérica. México. 321 pp.

Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias

Estadísticas

Período: 01/01/1998 a 30/06/2001

Artículos	Recibidos	97
	Publicados	84
Autores y coautores		221



Pertenenencia a instituciones			
Nacionales			Extranjeras
A	Mendocinas	No mendocinas de	D
FCA	B	C	
	INTA	Capital Federal	España
	D.G. Irrigación	La Plata (Bs. As.)	Venezuela
	I. N. del Agua	Sta. Rosa (La Pampa)	
	IADIZA	Córdoba	
	F. de Ingeniería UNCuyo	S.S. de Jujuy	
		Sgo. del Estero	
		Misiones	
		Santa Fe	